

1901

8-24-1901

EL IRIS DE PAZ 24 de agosto de 1901

Follow this and additional works at: https://digital.kenyon.edu/espiritismo_elirisdepaz1901

Recommended Citation

"EL IRIS DE PAZ 24 de agosto de 1901" (1901). *1901*. 33.
https://digital.kenyon.edu/espiritismo_elirisdepaz1901/33

This Book is brought to you for free and open access by Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. It has been accepted for inclusion in 1901 by an authorized administrator of Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. For more information, please contact noltj@kenyon.edu.

EL IRIS DE PAZ.

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS.

ORGANO DE PROPAGANDA Y ECO DEL MOVIMIENTO GENERAL ESPIRITISTA.

No te dejes apartar de tus deberes por cualquiera reflexion vana que respecto á tí pueda hacer el mundo necio, porque en tu poder no están sus censuras, y por consiguiente no deben importarte nada.

EPICTETO.

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor concluyen donde empieza un sepulcro. Si el agitado sueño de la vida no es el reposo, no lo es tampoco el profundo sueño de la muerte.

MARIETTA.

ENTERED AT THE POST OFFICE AT MAYAGUEZ P.R. AS SECOND CLASS MATTER APRIL 5 TH 1901

La nota discordante.

Si estudiamos detenidamente y sin apasionamiento con un criterio claro y filosófico las leyes por nosotros conocidas que rigen en el orden de la Naturaleza, podremos convencernos de que todo obedece á la más estricta armonía; pues desde el invisible átomo que se agita en los torbellinos del *Cosmos* buscando su afine, hasta el gigantesco que hace su evolución en las regiones siderales, *todo* se encadena y relaciona de una manera absoluta, sin que jamás se perturbe la armonía del conjunto.

La Ley á que obedece la fuerza de atracción molecular, todo lo influye y dirige con exactitud matemática.

El Sol, centro de nuestro sistema planetario y fuente de gran irradiación de luz y magnetismo, influye poderosamente en la constitución física y vital de los astros confiados á su custodia, y todos guardan el más perfecto

equilibrio en sus diversos movimientos, sin que haya un choque, un desvío; armonizando siempre las fuerzas centrífugas y centrípetas. No hay fórmula con qué expresar tan maravillosa precisión. Lo mismo resulta con los Cometas, esos astros melenudos, terror de la humanidad en otros tiempos, en que se temía su aparición como signo de mal presagio; esclavos sumisos continúan describiendo sus órbitas inmensas, ya acercándose, ya alejándose de su *foco central*, sin que jamás se precipiten, é igualmente podemos decir de las *constelaciones* y *nebulosas*, cuya esplendidez ponen de manifiesto el exuberante poderío de la Potencia Creadora; rivalizando en magnificencia, evolucionan en sus respectivas zonas, sin que tampoco se perjudique el equilibrio universal. Manifestándose así, en toda su belleza, la admirable y grandiosa Ley de *Solidaridad*.

Todas las cosas obedecen á ese maravilloso principio. Mutuamente se

atraen y *se sostienen* según la importancia y lugar que ocupan en la escala de los seres conservándose siempre, como hemos dicho, el armonioso concierto que gobierna en toda la Creación.

Con amante solicitud el *pólen* busca la flor que ha de fecundar y esta á su vez lo atrae y en amorosa unión, producen el fruto que ha de servir de alimento. El átomo de oxígeno busca la equivalente de hidrógeno para formar la molécula de agua que más tarde se convertirá en un océano.

Atracción y agrupación simpática es la grandiosa ley, digamos de asociación que dá lugar á la formación de los mundos, de los mares, de las tierras; que hace producir las nubes, las tempestades, las lluvias; germinar y crecer las plantas, matizar las flores, que dá origen, en fin, á todo cuanto existe.

¡Concierto sublime! en que todo es atracción, es decir, amor y fraternidad.

Más ¡ay! solo el hombre es la *nota discordante*. Él desgraciadamente se aparta del *acorde dominante* y tenáz y engreído con la preponderancia de su yo, destruye la armonía, produciendo la desafinación.

Causa profunda tristeza que la más hermosa expresión del pensamiento de Dios; el más perfecto de los seres que pueblan este Planeta; el que puede ostentar con orgullo el distintivo más precioso que tanto lo distancia del bruto: la *razón*, en su lucha por la existencia, cometa tantas sin razones, cuando debiera hacerla irradiar clara y resplandeciente, como un destello divino.

Merece el que nos fijemos en que todos los animales que disfrutan de su libre albedrío más ó menos siempre encuentran su alimento, ninguno se muere de hambre; solo el llamado Rey de la Creación está condenado á

sufrir éste suplicio, sin embargo de sus facultades superiores para no llegar á este desastroso fin. ¿Y por qué? porque su desmedida ambición lo vuelve excesivamente egoísta, queriéndolo todo para sí y nada para los demás. Olvidando el precepto de Jesús: *uno para todos y todos para uno*. Se ha colocado fuera de la *tonalidad* y sufre las consecuencias, labrándose él mismo, su propia desgracia. En su innoble atán de enriquecerse para gozar mejor de las futilidades de esta vida, rinde ciego culto al *becerro de oro* y *todo* lo atropella con tal de conseguir su objeto.

Por todas partes vese la explotación del hombre por el hombre; la esclavitud, las tiranías, las injusticias, el fuerte abusa del débil; siendo los Gobiernos en dar el mal ejemplo, los primeros. El pobre odia al rico por que se cree que este le escatima su salario y se entablan luchas sangrientas y temerarias entre el capital y el trabajo, sin tenerse en consideración que ambos factores son necesarios; que el uno sin el otro no podrian existir, pues se necesitan mutuamente. Antagonismo que procede por la falta de equidad de los de arriba; porque en verdad, el pobre obrero casi siempre se ve atropellado en sus fueros y desatendido por completo. Doquiera dirige sus pasos, amargas decepciones son las que encuentra en su camino y naturalmente tiene que vivir indignado. Mirad sino aquel inteliz. Marcha cabizbajo; siniestros pensamientos cruzan por su ofuscada mente. Acosado por la miseria y no encontrando donde ganar un pan con qué poder acallar el hambre de su desconsolada familia, que se muere de inanición, piensa buscar en la muerte ó en el crimen con qué remediar su desgracia; y hé aquí que, un hombre honrado, un hombre útil á la sociedad, un buen padre de familia, se pierde bajo el peso de su intortu-

nio por no encontrar una mano generosa que evite la catástrofe.

El alma se apena al considerar que en todos los tiempos y lugares el hombre se ha distinguido por sus maldades, faltando lastimosamente á sus deberes. Abrid por un momento la historia y os llenareis de espanto. Y en vista de tantos crímenes y mostruosidades tantas, el corazón se entristece, horrorizándose de que, salvo algunas escepciones, la *imagen* de Dios (que sarcasmo) sea tan perversa.

Aún en plena civilización; á pesar del blasonamiento de *Cristianismo*, se olvida el precepto del "Maestro" y se empeñan guerras bárbaras é inhumanas, las que más bien parecen alimentadas por corazones de fieras que de hombres civilizados; y en esas luchas sangrientas é injustas en la mayor parte, se invierten cuantiosas sumas; sumas que empleadas en fomentar la instrucción y en obras de beneficencia, se evitarían muchos males.

Sí, ¡cuantas anomalías! ¡cuantas aberraciones! ¿Cuando el hombre conocerá su pequeñez y será lógico, ajustándose á los sanos principios de la razón?

Mientras por una parte alardean de poseer sentimientos caritativos se establecen sociedades para proteger á los animales, por otra parte se trata *peor que á perros* á una parte de la especie humana, solo por el hecho de haber nacido con la piel oscura. Para nada se tiene en cuenta que el hombre solo es responsable de sus actos, y que, todos somos hijos de un mismo padre: Dios.

Más, todo pasará. Se cumplirán las profecías de Miqueas. El mal no puede perdurar.

¿Mirad si podeis detener el curso del sol ó impedir que la luz ilumine? Así tampoco podreis evitar que el progreso se imponga en la perfectibilidad de las cosas. Vendrá pues, una

Era de felicidad para los habitantes de este Planeta, y no habrá más que un solo "*Aprisco*," *una sola familia, una sola religión, la del bien*. Para los que no ven más lejos que lo que encierra el limitado círculo de un idealismo ilógico y por otra parte materialista, esto es, un imposible, una utopía; pues, para ellos siempre subsistirán los egoismos, las ambiciones, concupiscencias y todo lo malo que hoy por hoy, domina en el corazón humano.

Discurso que atribuirse debe al no conocimiento de la *clave espirita*. La Tierra se regenerará, llegando al máximo de su progreso, así en el orden físico como en el moral.

Se modificará la climatología por efecto de la variación de su eje; cambiando por completo sus estaciones y muchas de las enfermedades y de otros elementos que hoy la hacen poco favorable en sus condiciones de habitabilidad, desaparecerán para dar cabida á otro orden de cosas superior viniendo á ser al fin un mundo de felicidad.

Y los espíritus malos; los rezagados, los que aún insistan y persistan en el mal sin querer adelantar, serán lanzados á otros mundos inferiores y no volverán á encarnar en este Planeta á fin de que no perturben la armonía reinante entre los buenos. Allí será el "llorar y el crujir de dientes" como rezan las *escrituras*.

Probablemente se volverá á reproducir la alegórica historia de los "ángeles Caidos." Historia que llevarán consigo los *emigrantes* á su nueva morada, como tal vez sucediera con los del Planeta Júpiter de otro de igual categoría, cuando descendieran á la Tierra.

Mayagüez, Marzo de 1901.

HEMETÉRIO BACÓN

MEDITACION.

Yo quisiera leer la eterna historia,
Y al devorar sus páginas de fuego,
Retener la verdad en mi memoria
Para arrojarla entre los hombres luego.

¿Qué es la verdad? ¿En donde está ese trono
Que el pensamiento humano le erijiera?
¿Quién labró sus columnas? ¿quién el tono
A su púrpura y nácares le diera?

¿Quién es Dios, ese artífice profundo
Que dá al océano movimiento y calma,
Y dá al espacio mundo sobre mundo,
Y llena el infinito alma tras alma?

¿Es materia, es espíritu ó una fuerza
Que concibe gigante el pensamiento?
¿Es algo que en los átomos ejerza
La portentosa ley del movimiento?

¿Es un fantasma que forjó la mente
En el brillante sueño de la gloria,
O un genio de los genios prepotente
Que llena el universo con su historia?

.....

Mundos de luz, espejos de los soles
Que reflejais la claridad del día,
Bañando con plateados tornasoles
Las soledades de la noche fría:

Blancas espumas, vaporosas nieblas
Que os levantaiis en turbulentos mares,
Y de la ninta oculta en las tinieblas
Repetís los armónicos cantares:

Canoras aves de pintadas plumas,
Que dominando la fluidez del viento,
Y entre nubes de nácares y espumas
Intrépidas cruzais el firmamento:

Decidme si sabeis vuestra partida,
Si sois condensaciones de la nada,

O encontrasteis las fuentes de la vida
En eterna materia transformada.

¿Os trocáis en éter vapores,
Que llenará á su vez el infinito,
O acatando un decreto misterioso
Será la nada vuestro fin maldito?

¿Y qué será ese abismo en que palpitan
Atmósferas y mundos y universos
Y en cuyo extenso límite se agitan
Innumerables átomos dispersos?

Yo quisiera volar entre esos mundos
Tras la remota clave del arcano
Y á sus abismos lóbregos, profundos,
Arrancar los secretos con mi mano.

Yo quisiera allanar las soledades
Del infinito, destrozar sus velos,
Y revelar al punto á las edades
La deslumbrante historia de los cielos.

¡Vana ambición! la mente se extravía
Al penetrar en el oscuro caos,
A cuyo abismo la creación envía
Del universo las brillantes náos.

Allá en las soledades de la noche,
Cuando Diana en mitad de su carrera
Su luz envía al escondido broche
De la flor que se mece en la pradera;

Y allá en la tarde, cuando muere el día
Tras el arco aparente de los mares,
Y el ruseñor su lánguida armonía
Como un adiós entona en los palmares:

Yo creo en Dios; concibo la grandeza
De ese poder eterno y soberano,
Cuya noción no hallaba en mi cabeza
La pequeñez del pensamiento humano.

Yo creo en Dios; dentro miser presiento
La extensión de mi póstuma morada,
Yo he de vencer la rapidez del viento
Al dejar la materia abandonada.

Será eterna mi vida en ese abismo

Que sospeché región de soledades,
Y agitándome en torno de Dios mismo
Veré precipitarse las edades.

En ese eterno espacio que me asombra
Residen mi esperanza y mi consuelo.
¡La verdad de la ciencia es una sombra!
¡La historia de la tierra está en el cielo!

Dr. FRANCISCO RENDON.

CONSIDERACIONES ACERCA DEL ESPIRITISMO.

EL ESPIRITISMO BAJO EL PUNTO DE VISTA MORAL.

La superioridad hasta el presente sobre las demás religiones.

II

Tratemos sobre la superioridad del Espiritismo sobre todas las demás religiones.

La modestia es una virtud que eleva al que la posee á un grado de superioridad tal sobre todas las demás de su género, que la dignifica y la hace acreedora á las mayores consideraciones por parte de aquellos que lo reconocen. La religión espírita posee por lema la modestia y la humildad, símbolo del carácter personificado del Gran Maestro Jesús: así como Jesús llegó á ser grande por su humildad, así también el espiritismo, fiel reflejo de sus virtudes y bondades ha llegado á ser también grande en sí por su humildad y su modestia. El Espiritismo hase reconocido así mismo y dice: "aún no he dicho mi última palabra, estoy en el principio del principio," razones que no han sido aducidas por ninguna de las demás religiones que han creído y creen poseer la verdad; que han solucionado

un fin brillante ó desastroso para siempre, para los hijos de Dios: que lo han empequeñecido hasta igualarlo con los seres que pueblan el universo cuyas inteligencias son limitadas por demás, mientras que el espiritismo cree que Dios es grande en sí por su grandeza, bueno en sí por su bondad sin límites y El, que es bueno ilimitadamente no puede tener defectos ni pasiones teniendo que ser la perfección absoluta: que algunas de esas mismas religiones han colocado ante El un rival con los mismos poderes, concediéndole se puede decir, sus mismos atributos, mientras que el espiritismo considera ese rival *un mito*, creado por el hombre para atemorizar á los incautos y á los débiles y explotar la humanidad ignorante; que esas mismas religiones no conceden al pobre moribundo que no comulga en el altar de sus ideas el derecho de salvación, mientras que el espiritismo le dice: "tu conciencia te dirá si has obrado bien, poco importa que seas espírita, has tenido caridad de tu prójimo, has cumplido honradamente con tus deberes en la tierra, no temas, que Dios está contigo y aún cuando sucediera lo contrario, es tan grande la misericordia del Padre que le concede tiempo y lugar para regenerar sus faltas y nunca le condena á un suplicio eterno, pues este implicaría el sentimiento de la venganza que se le atribuye, sin com-

prender que la bondad sin límites, atributo de Dios, sería entonces un dicho sin conciencia de él, inventado para extraer del bolsillo del ignorante el dinero con el cual compra su salvación: y así ha sucedido, pues está demostrado con pruebas fehacientes que los atributos de Dios y las pasiones y defectos que también se le atribuyen son simples instrumentos de negocio y explotación para ciertas de esas religiones.

En el Espiritismo todo es puro, todo claridad, los misterios se encuentran explicados científicamente al alcance de todas las inteligencias, nada hay oculto y su templo es el universo: que los ídolos para los idólatras dice también el espiritismo y adoramos á Dios como nuestro Padre y lo comprendemos por sus obras. Las virtudes son las almas de nuestra religión y el espíritu democrático es el que inspira todos sus actos: la fraternidad universal es el símbolo de sus principios y todos sus actos son regidos por leyes generales de completa imparcialidad que cobijan á la humanidad entera; tiende á un solo fin, cual es: "Hacia Dios por el amor y la ciencia."

La única religión que soluciona de manera tan clara el porvenir cierto de la humanidad, y por eso es superior á todas las demás religiones.

JOSE REYES CALDERON.

LA DEMENCIA ESPIRITISTA

El positivismo científico, que se detiene vacilante en los umbrales del más allá cuyas formas se pierden en los escorzos de la idealidad que encarna en cada teología un sistema nuevo, clasifica "casos patológicos" á cada uno y á todos los individuos que aceptan la existencia de un mun-

do ultra-terráqueo, donde vaga el espíritu hasta reintegrarse nuevamente á la larva humana que constituye el orgulloso ropaje de los vicios.

El vulgo, que se siente enamorado de la pasada é ignorada ciencia de los sabios de oficio, aceptó buenamente el mote con que desde aquel instante se adornó á los iniciados en la ciencia espírita, y para cada quisque del montón de los vulgares fué un simple loco todo creyente del racionalismo cristiano, y los mentalistas del záfio grupo anónimo fueron haciendo clasificaciones por especies de los distintos casos patológicos, hasta llegar á la peregrina idea de las manías colectivas que los científicos compararon con los alucinados de las sectas demoniacas, surgidas un instante para desaparecer, sin dejar rastro, tras una vida efímera, sin sucesión, perdidas para siempre en el abismo infinito de los tiempos, como prueba invisible é innegable del escaso poder de una teoría de colectivismo de la demencia, cuya posibilidad niega el hecho de la inextensibilidad de esos fenómenos del extravío humano, por grupos, que resultan aislados, y de una existencia cuyo nacimiento se confunde con la línea donde terminan de una vez, y eternamente, en la extendida sucesión de los tiempos, mientras la llamada locura espiritista aumenta sus falanges día por día considerablemente, junto á la ciencia, en la cual se apoya, y se abre paso, simultáneamente en todas las naciones, en todas las ciudades, en todos los pueblos; penetra á través de las conciencias y planta un consolador estandarte de virtud, solidaridad y trabajo en el fondo de los cerebros que concibieron antes creencias religiosas, ó se descarriaron por los inexplicables senderos que trazaron teologías extrañas, llenas de un misticismo que conduce á un infecundo éxtasis, y de allí, transportados por los

delirios de un ensueño inactivo, á la atrofia de una conciencia, derruida por el bien y entregada á los deliquios de una improductiva sonnolencia que hace aparecer; entre nubes fantásticas, un paraíso delicioso, la *gloria*, para los que malversaron una vida en el erial egoísta de la contemplación estática.

Así ha sido como la bella locura del bien espiritista, que resurgida y transportada, poco más de media centuria ha, desde la joven América á la vetusta Inglaterra, y de allí al resto del Continente, en peregrinación saludable y rápida, encuentra asilo en los corazones cuyas sensaciones hermana con movimientos del cerebro de los que son á un tiempo mismo creyentes y pensadores.

Adelanta gallarda en el torneo donde multitud de sistemas filosóficos-religiosos, parten á la lid por la hegemonía religiosa, y sin el poderoso incentivo de un inútil martirologio que ha engrandecido las demás creencias teosóficas, la locura espiritista que mantiene en Francia locos sublimes como Mr. Camilo Flanmarión, el hermano de las creaciones estelares cuyos secretos ellas mismas le descubren. Sardou, el inmortal dramaturgo, el Barón Du Potet, Bonnammy, en Inglaterra, entre muchos, Sir Emerson Tennent, Mr. Williams Kroukes; Emons, Magistrado del Tribunal Supremo de N. York y ex-Presidente del Senado, Talnadge, Gobernador del Estado de Visconsin, el Dr. Dexter y otros en Norte-América; el conocido filósofo, ateo primero, ferviente espiritista más tarde Richard Hodgson, en Rusia y un número infinito más de pensadores distribuidos en las restantes naciones del antiguo y nuevo Continente, se propaga por contagio en diversas y apartadas regiones, á un tiempo mismo, y el extraño caso de esa locura universalmente colectiva tortura millones de cerebros, y

los alienistas tropiezan con innumerables *casos* que exhiben como principales muestras de sus caracteres anatómicos, un afán desmedido por la práctica del mayor altruismo y una consoladora resignación, que apartando á nuestros *extraviados* de la atrofia mística, les presta esperanzadores alientos para la lucha por la vida, dentro del bien de la soñada esperanza futura.

Y así los inofensivos locos sueltos que vagan por el anchuroso espacio de la Tierra, sin entregarse á los deseos insanos de figurar en el martirologio de la humanidad, sin haber caído en la tentación de exigir mártires de otras religiones, sacrificando vidas aptas para una regeneración posible, van conquistando las cabezas de los cuerdos y vaciando en sus almas descreídas ó descarriadas, el bálsamo de un consuelo que sus manos de locos prodigan en los corazones que sufren las torturas de la incredulidad á los golpes de una fé que desalentada, cae y se extingue á los martillazos de la razón y de la justicia cruel de un Dios imposible, adornado por el fanatismo de otras sectas, con todos los atributos de las más feroces de venganzas terrenales.

En tal forma manifestada la locura espiritista, de suyo entregada á la hermosa manía del bien, del trabajo y del estudio; creyendo una eternidad modificadora que influye sobre el mal para convertirlo en bien y que mantiene lo eterno del tiempo de la vida en espíritu para ofrecer la regeneración por medio de sucesivas escalas de existencias terrestres, debieran aceptar los que rigen arriba tan bello manicomio, la inexistencia de ese extravío mental, á arder en deseos de enloquecer en los manicomios de ese progreso humano que camina entre risas de idiotas hacia la salvación de los cuerdos que rien del infinito, que miran sin estereotipar en sus pupilas

las imágenes de un mundo que no han querido penetrar.

LUIS M. RALDIRIS.

MUY BIEN.

Dulcemente atraídos por la hermosura de la idea, penetramos en el local que destinó el "Centro Caridad" de esta Ciudad, para celebrar su velada literaria espírita anual, en la noche del 8 del mes en curso.

¡Como se ensanchó nuestro espíritu ante el espectáculo que se presentó a nuestra vista! con qué gozo observamos que, el local con ser espacioso, resultaba pequeño para contener tanta muchedumbre, que ávida de oír a los nuevos apóstoles de la doctrina Evangélica Cristiana que debían tomar parte en aquel torneo del libre pensamiento, lo ocupaba!

Las nueve dieron y el acto se abrió por Doña Gloria Sevilla, Presidenta de dicho grupo, quien tomó como lema de su discurso, "La Caridad." Correctas, más que correctas, evangélicas fueron sus palabras, que cual bálsamo consolador, derramaban sobre nuestro espíritu, dulce y grata esperanza para lo futuro.

Aún resonaban en nuestros corazones las notas de tan bellísima melodía, cuando le siguieron sucesivamente en el uso de la palabra, varios adeptos de uno y otro sexo, ya recitando poesías de celebrados autores, ya tratando de llevar con sus improvisaciones al espíritu del auditorio, la sacrosanta fé que cual estrella de primera magnitud, brilla en el cielo de sus ideales, cumpliendo así como buenos campeones del ejército de Cristo.

Más, si bien habían cumplido todos los que tomaron parte en la fiesta, el resumen de la misma, encomendado

al hermano Reyes Calderon, resultó un broche de diamantes; este infatigable propagandista, nos dejó oír una vez más la elocuencia de su oratoria, bordó primorosamente su cometido, y en alas de su inspiración nos hizo remontar el vuelo hacia las mansiones etéreas, do la verdad está escrita con caracteres de luz radiante de variados tonos y colores.

Al terminar estas breves y mal hilvanadas líneas, humilde reseña de tan esplendida fiesta, no podemos menos que enviar nuestros plácemes a los iniciadores de ella, por los brillantes resultados obtenidos.

LUIS C. BRIONES.

San Juan, Agosto 10 1901.

Siempre Espiritistas

A los grandes trabajos que el espíritu humano se vale para realizar el progreso, a los esfuerzos de los hombres para llevar á cabo el bien en toda su amplitud, a los sacrificios de los espíritus generosos, se ha contestado siempre con risa y chacota. Los espiritistas que amamos el progreso por que es de Dios, que amamos la virtud porque dignifica y fortalece, los que amamos el bien porque armoniza, los que adoramos a Dios por la razón, los que estudiamos y regeneramos, formamos se puede decir un cuerpo social; aparte de esta sociedad egoísta; de esta sociedad que solo vá a la conquista del oro, de esta sociedad que solo busca la posición cómoda de vivir; de esta sociedad, repito, formamos cuerpo aparte; y no es extraño que se burlen y chacoteen a seres que caminan al bien, por interés propio y de los demás.

¿Ves ese, -me decía un amigo, - que

no aparta los ojos de ese libro como perdido para todo ruido? es un espiritista, un vago; solo se ocupa de la lectura *de esos libros* de Kardec. Aquel que ves allí de cara sombría y pálido, dicen que habla con los muertos; ese que ves pasar descompuesto el traje y sucio, es otro espiritista; muchas son las víctimas de esa mal llamada doctrina; te aconsejo que no te dejes arrastrar por esos soñadores ignorantes, aléjate de ellos porque son la parte inútil de la sociedad. Desgraciada de la sociedad que tales hombres cuenta, desgraciado del mundo y de nosotros si sus ideales llegaran á tomar posesión verdadera.

Me quedé asombrado con esa manera de opinar de un jóven que es casi ilustrado, le contemplé largo rato y me alejé compadeciéndole.

Si nos creen locos porque no han llegado á comprender la verdad; si somos haraganes porque estudiamos, se nos importa poco los motes, no serán esos tildes los que nos harán cambiar de opinión.

Seguiremos amando al progreso, no al progreso en pequeño, no con palabras huecas, sino en su más alto vuelo; amamos la libertad humana, sentimos el amor, pero no el amor material, porque estamos convencidos que con él llegaremos á hacer de la humanidad una sola familia de hermanos, deseamos el trabajo porque comprendemos que mientras más se sepa menos se ignora; y en fin porque sabemos por pura convicción que esta es la verdad; y lo demás es falso.

Y esto lo haremos siempre, siempre, siempre.

Luz FLORES.

Juana Díaz,

NOTICIAS.

Aún no está restablecida del todo, nuestra querida directora, y de vez en cuando se reproduce la fiebre que tantos esfuerzos ha costado combatir.

Ayer ha pasado mal día.

Parece que será larga su convalecencia.

*

Mañana debe celebrarse en San Juan, una conferencia espiritista por nuestro querido amigo el Sr. Matienzo. Esperamos detalles de tan importante acto.

Un muy querido amigo de San Juan nos comunica, que refutará públicamente al Sr. Matienzo, el Sr. Alvarez Nava. Lamentamos no asistir á tan importante acto.

*

**

En el próximo número publicaremos una importante hoja suelta que circuló en Aguadilla como protesta á la prédica del clericalismo en ese pueblo. Agradecemos la remisión del bien escrito documento, á nuestro buen hermano de Isabela Sr. Nicandro Garcia.

*

**

Con pesar comunicamos á nuestros numerosos lectores, que sigue muy mermada la salud de nuestra querida hermana la valiente escritora Francisca Suarez, residente en Ponce. ¡Ojalá encuentre pronta mejoría!

*

**

En la poesía titulada "Caridad" original del Sr. José C. Morales, de Cabo-Rojó, se deslizó una errata que nos apresuramos á subsanar. Donde dice

que un "pase" le brindara presto
debe leerse:

que un pan le brindara presto.
Valga la aclaración.